

RIQUEZA CULTURAL Y TURISMO CULTURAL

CULTURAL WEALTH AND CULTURAL TOURISM

Recibido: 30/10/2017 – Aceptado: 26/11/2017

Jairo Andrés Aza Pusapaz

Cámara de Comercio-Ipiales, Instituto de Desarrollo Económico del
Sur

Ipiales – Colombia
jaza0523@gmail.com

Como citar este artículo:

Aza, J. (Enero – Diciembre 2019). Riqueza Cultural y Turismo Cultural. *Tierra Infinita* (5), 172 – 188. <https://doi.org/10.32645/26028131.968>

Resumen

Indudablemente una región que está compuesta de tradiciones culturales moldeadas a través de la historia de cientos de miles de años, tiene mucho que contar y compartir al resto de la sociedad, el entramado cultural que forma parte de la genética humana de las comunidades asentadas en la región fronteriza, hace que éstas que se conviertan en un tesoro, un verdadero patrimonio cultural, que nutre las tradiciones comunitarias en una diversidad de costumbres y tradiciones que rayan el límite entre lo diverso y lo imaginario; aspectos como: Agricultura, Tejido, pintura, escultura, música, danza, arte entre otros; son visualizadas en la profundidad de su esencia y materializados en fiestas carnavales, religiosas, gastronómicas, musicales y tradicionales, como el Carnaval multicolor de la frontera, el Festival Ipiales cuna de grandes tríos, el Quincenario de la virgen de las lajas, la fiesta del Inti Raymi. Con ello se muestra lo valioso de la gente, sus saberes y anhelos, que mezclados junto a la belleza natural del territorio es capaz de producir los sentimientos más profundos de agradecimiento por el mantenimiento de la vida, es entonces digno y placentero mostrar estas riquezas a las personas que así lo deseen. El Turismo se convierte en una herramienta fundamental para la promoción de las bellezas y saberes de esta región, la comunidad de la región fronteriza como actor clave en su desarrollo y lógicamente en la construcción del modelo económico basado en el beneficio colectivo, la continuidad de las buenas tradiciones y la protección del entorno natural.

Palabras Clave: Tradiciones culturales, Patrimonio Cultural, Turismo.

Abstract

Undoubtedly a region that is composed of cultural traditions molded through the history of hundreds of thousands of years, has much to tell and share to the rest of society, the cultural framework that is part of the human genetics of the communities settled in the border region, makes these that become a treasure, a true cultural heritage, which nurtures community traditions in a diversity of customs and traditions that border the boundary between the diverse and the imaginary; Aspects such as: Agriculture, Weaving, painting, sculpture, music, dance, art among others; They are visualized in the depth of their essence and materialized in Carnival celebrations, religious, gastronomic, musical and traditional, such as the multicolored Carnival of the border, the Ipiales Festival, the cradle of great trios, the Fortnight of the Virgin of Las Lajas, the Inti Raymi. This shows the value of people, their knowledge and desires, mixed with the natural beauty of the territory is able to produce the deepest feelings of gratitude for the maintenance of life, it is then worthy and pleasant to show these riches to the people who wish so. Tourism becomes a

Como citar este artículo:

Aza, J. (Enero – Diciembre 2019). Riqueza Cultural y Turismo Cultural. *Tierra Infinita* (5), 172 – 188. <https://doi.org/10.32645/26028131.968>

fundamental tool for the promotion of the beauties and knowledge of this region, the community of the border region as a key factor in its development and logically in the construction of the economic model based on collective benefit, the continuity of the good traditions and the protection of the natural environment.

Keywords: *Cultural traditions, Cultural Heritage, Tourism.*

Introducción

La elaboración de un trabajo que permita vislumbrar los elementos principales de su esencia, como son la cultura y el turismo, debe partir necesariamente de la clarificación y el recogimiento de la parte Histórica, haciendo hincapié en que la región de referencia ha sido muy rica y variada culturalmente, gracias a la herencia cultural de muchos pueblos indígenas y mestizos y que si bien ha pasado por muchos procesos sociales que no han sido positivos para la sociedad, como por ejemplo la conquista y la colonia, se puede encontrar todavía riquezas naturales y culturales dignas de conocerse y que a través de la estrategia turística se puede lograr un desarrollo que contribuya al bienestar de las familias, puntualizando en los elementos tangibles e intangibles que conforman el patrimonio cultural de la región.

Los valores simbólicos culturales ofrecen grandes posibilidades para el desarrollo social y económico de los habitantes, atraer a grupos determinados de consumidores que permitan satisfacer las necesidades y expectativas relacionadas con su tiempo libre e indiscutiblemente crear fuentes de empleo a través de la estrategia turística cultural, por eso se hace énfasis en las posibilidades que tiene la región y los posibles productos turísticos que se pudieran desarrollar

Materiales y Métodos

Riqueza cultural y turismo

La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: “UNESCO”, en su 32ª reunión, plantea la importancia que reviste el Patrimonio Cultural Inmaterial, crisol de la diversidad cultural y garante del desarrollo sostenible, destacándose la recomendación sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular en 1989, así como la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de 2001 y la Declaración de Estambul de 2002, aprobada por la Tercera Mesa Redonda de Ministros de Cultura. En las consideraciones generales que motivaron la redacción de esta Convención determina que:

Como citar este artículo:

Aza, J. (Enero – Diciembre 2019). Riqueza Cultural y Turismo Cultural. *Tierra Infinita* (5), 172 – 188. <https://doi.org/10.32645/26028131.968>

«Reconociendo que los procesos de mundialización y de transformación social por un lado crean las condiciones propicias para un diálogo renovado entre las comunidades, pero por el otro también traen consigo, al igual que los fenómenos de intolerancia, graves riesgos de deterioro, desaparición y destrucción del patrimonio cultural inmaterial, debido en particular a la falta de recursos para salvaguardarlo». Y «Considerando que la comunidad internacional debería contribuir, junto con los Estados parte en la presente Convención, a salvaguardar ese patrimonio, con voluntad de cooperación y ayuda mutua». Por tratarse de una norma internacional, la ratificación de la Convención por parte del Estado colombiano implica que este se comprometerá con su espíritu, de acuerdo con lo que se estipula en el artículo 1.

El cual menciona:

- a) La salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial;
- b) El respeto del patrimonio cultural inmaterial de las comunidades, grupos e individuos de que se trate;
- c) La sensibilización en el plano local, nacional e internacional a la importancia del patrimonio cultural inmaterial y de su reconocimiento recíproco;
- d) La cooperación y asistencia internacionales.

La región de nuestro interés está compuesta por las provincias del Carchi en el Ecuador y sur del departamento de Nariño en Colombia, la cual posee un legado cultural ancestral gracias a la herencia de las comunidades indígenas que se asentaron esta región, según las investigaciones, el grupo étnico denominado Protopasto y Pasto, se relacionaron con otros grupos de la región, como los Abad, Sindagua, Quillacinga, en la región de las cuencas de los ríos Patia, Guaitara, Mayo y Juanambú, Mocoas, Sucumbíos, Coronados y Quixos en las cuencas superiores de los ríos putumayo y San Miguel, los Barbacoas en los afluentes del río Telembi, Mataje y Santiago (Uribe, 1982), las alianzas y las relaciones de parentesco entre los protopastos y pastos a lo largo de siglos , 1460 A.D. según fecha tardía de C-14 (Uribe, 1982), contribuyeron a conformar una cultura significativa autosuficiente, con una organización interna simple que a través del tiempo se fue estructurando en una más compleja hasta constituir sociedades cacicales (Rodríguez, 1992), trabajos de toponimia de las provincias de Carchi, Obando y Túquerres, relativas a la etnia de los Pastos, hechas por Carlos E. Grijalva (1947), posteriormente Jijón y Caamaño (1951), estudia sepulcros y cerámicas de las culturas arqueológicas tardías de Nariño y Carchi, Alice Enderton Francisco (1969) establece la primera secuencia histórica para Nariño-Carchi, diferenciando cronológicamente los estilos cerámicos Capulí, Piartal y Tuza, para el año de 1974 Luisa Fernanda Herrera, Lucía Rojas de Perdomo y Mauricio Londoño realizan estudios arqueológicos de rescate de tumbas prehispánicas de Pupiales (Rodríguez, 1992).

Los trabajos de excavaciones arqueológicas de María Victoria Uribe (1979) y los estudios de textiles prehispánicos de Marianne Cárdales (1979), reseñan también los trabajos de etnohistoria realizados por Ana María Groot, Eva Hooykas y Luz Piedad Correa sobre los Pastos y Quillacingas, En la región Nariño-Carchi, tenemos sólo los estudios de Cardale y Falchetti (1980) sobre objetos prehispánicos de madera y de Echeverría y Berenguer. Otros trabajos importantes fueron los de Echeverría y Uribe (1983), sobre arqueología y etnohistoria de la región Nariño-Carchi, y las excavaciones de Uribe y Lleras (1982-83), en los cementerios protopastos y Miraflores, de igual manera mencionar los estudios sobre las etnias prehispánicas del sur de Colombia, de Joanne Rapaport en 1988 (Rodríguez, 1992).

La referencia de estos estudios científicos denota la presencia de grupos poblacionales que alcanzaron tecnología especializada en relación con la cerámica, orfebrería y textiles (Uribe, 1982); los Protopastos hábiles para la fabricación de objetos utilizados por la elite cacical, con el tiempo desarrollan conocimientos en agricultura y disminuye la producción de productos suntuarios, la cerámica cambia de técnica de negativa a positiva y las formas complicadas, este proceso se conoce como la transición Piartal-Tuza, y la reseña de la presencia de la etnia de los Pastos en el sur del Departamento de Nariño y la provincia del Carchi.

Sabemos, por las excavaciones arqueológicas y por los estudios hechos con base en las visitas del siglo XVI, que los Pastos, al contrario de lo que afirman los cronistas generales, eran buenos tejedores y que utilizaban el algodón y la lana de llama para hacer los vestidos de sus caciques, los cuales teñían con nogal, añil y otras tinturas de origen vegetal, logrando diseños muy elaborados y combinando diversas técnicas como son la tapicería con ranuras y los tejidos en vertical, entre otras: (Uribe, 1982). Los Pastos eran la etnia más numerosa de la zona interandina nariñense, constituyendo el 53.78% de la población total del departamento en el censo de 1558 (Uribe, 1982), Esta información es significativa, evidencia clara de las riquezas culturales que poseían los pueblos Protopastos y Pastos, que perduran hasta nuestros días convirtiéndose en un tesoro, un verdadero patrimonio cultural material e inmaterial.

Es responsabilidad de las nuevas generaciones, autoridades, academia y la sociedad en general la preservación y conservación de los valores y manifestaciones que componen el patrimonio material e inmaterial propio de las comunidades, ya que como se ha reseñado es el resultado de un proceso de miles de años, sin embargo la realidad, nos dice que poco a poco el patrimonio cultural se está debilitando y en otros casos perdiendo, lo que implica la proposición de nuevos referentes para abordar y proponer alternativas de solución, en este sentido se visualiza la utilidad social de la cultura, la capacidad de generar nuevos emprendimientos, industrias culturales, basados en la identidad cultural-local.

A pesar de que las nuevas generaciones muestran desinterés por los elementos culturales de la sociedad y los modelos globalizantes amenazan su continuidad, en la región, se hallan presentes referentes culturales de gran importancia, como el carnaval de Negros y Blancos en la actualidad denominado carnaval multicolor de la frontera, considerado como el espacio cultural más representativo de la región, es idóneo para que los artistas y artesanos expongan sus más importantes trabajos y hagan gala de sus conocimientos y habilidades en un contexto de “locura colectiva” que perdura por siete días, <carnaval>, donde se conjuga la imaginación con los sentimientos reprimidos de alegría y jolgorio, miles de personas de todos los estratos, edades y regiones se congregan en un espacio para la recreación y la cultura, la danza, la escultura, la música, las bellas artes, son los elementos protagónicos que se complementan con la alegría de los jugadores, para convertir a la ciudad en escenario para la irreverencia, la sátira y la distracción.

Otro espacio que está dedicado al mantenimiento y conservación de la cultura es el festival “Ipiales cuna de grandes tríos”, el cual rinde un homenaje muy sentido desde el año 2008, al saber musical de las cuerdas, donde tríos de diversas partes del mundo se han dado cita en la ciudad de Ipiales para deleitar con sus interpretaciones a miles de personas que apasionados por la música de cuerda colman los espacios de la plaza central de la ciudad. La música bohemia y la serenata cantada acompañada de guitarras y requintos, recuerda las costumbres de antaño, cuando los hombres vestidos de paño cortejaban a las bellas muchachas ciudadinas que alegres escuchaban en los balcones coloniales las bellas interpretaciones de los tríos que florecían por toda la región.

La Virgen de las Lajas, milagro en el abismo, imagen aparecida según cuenta la historia en el año de 1754, donde un pintor inspirado por el espíritu Divino, encontró la hermosa piedra laja que fue la base para la obra, compuesta por las imágenes de la virgen María, el niño Jesús, el espíritu Santo, Santo Domingo de Guzmán y San Francisco de Asís (López, 2017), el Santuario Más bello del mundo, inicia su construcción en el año mismo de su aparición, construido en varias etapas, el último templo, la basílica menor “Un templo digno de la Madre de Dios”, inicia su construcción el 01 de Enero de 1916 y se termina el 20 de Agosto de 1949, este santuario es una maravilla arquitectónica que desafía las leyes de la gravedad y coloca los sentidos en la fuerza espiritual de Dios, junto a su pueblo adyacente es declarado en el año 2006 por parte del ministerio de Cultura como Bien de Interés cultural de la Nación, visitado por cerca de un millón de personas cada año, es un referente religioso y cultural muy importante en la región sur del departamento de Nariño.

Como la habíamos señalado anteriormente el legado cultural de las comunidades indígenas, es esencial para el desarrollo social y económico de la sociedad actual, sin embargo hay que mencionar que a través de la historia y que desafortunadamente por las acciones violentas de los conquistadores inquisidores y colonos, muchas tradiciones culturales desaparecieron en el tiempo, otras continuaron ocultas en el pensamiento de los mayores y gracias al trabajo mancomunado de

varios líderes indígenas del pueblo Pasto, se retomaron y vuelven a la vida bajo otra denominación, pero con la misma esencia y sentir de un pensamiento indígena que siempre ha estado ligado al respeto por la madre naturaleza-Pacha Mama (Tradición Oral), conocida como Inti Raymi o fiesta del sol, fiesta que es considerada sagrada y que se realiza en homenaje a la luz que brinda el padre el sol, su energía permite que se desarrollen los ciclos de la vida, exista el alimento para los animales y seres humanos, esta festividad reviste mucha tradición y ancestralidad. Para las comunidades indígenas que habitan en la región (Pastos), es representativa, brinda la oportunidad de valorar lo propio, las costumbres, la chagra, la oralidad, la música, la fiesta, sentir la vida dentro de la comunidad, es una enseñanza profunda, el pensamiento indígena está conectado con las fuerzas de la naturaleza y la fiesta del Inti Raymi es una representación cultural de esa relación.

El municipio cuenta con condiciones patrimoniales de reconocimiento local, nacional e internacional, que bien aprovechadas pueden tener la potencialidad de convertirse en medios eficaces para el desarrollo de industrias turísticas, la cultura en la región y especialmente en la ciudad fronteriza de Ipiales, debe ser, el motor del crecimiento económico; en diferentes partes del mundo, la cultura es un bien de consumo de primer orden, ya sea como motivo principal o secundario, y como lo he tratado de visualizar en estas cortas líneas, la región está conformada con elementos culturales materiales e inmateriales de gran trascendencia, es entonces, la hora de proponer, una alianza estratégica entre cultura y economía, de carácter multidimensional y multiterritorial, entendiendo Patrimonio Cultural como el conjunto de todos los bienes y valores culturales que son la expresión de la nacionalidad colombiana y economía como los procesos y mecanismos administrativos para el intercambio de bienes y servicios, es entonces coherente afirmar que el valor de los destinos está directamente correlacionado con el grado de conservación del patrimonio cultural, esta fórmula ofrece una magnífica oportunidad en la competitividad para los destinos. Indiscutiblemente el trabajo debe estar orientado a cambiar la mentalidad de las nuevas generaciones y procurar ofrecer las herramientas necesarias que permitan visualizar las riquezas naturales y culturales de esta región fronteriza y hermanada por una misma cultura ancestral.

El turismo se vislumbra como una alternativa de desarrollo social, cultural y económico, entendiéndolo como un proceso social que permita la interacción entre los visitantes y las comunidades receptoras, además aspectos como el medio ambiente, el fortalecimiento de la economía de las comunidades receptoras y la protección del patrimonio cultural deben ser temas de primer orden y procurar por la interacción entre cultura y turismo. Esta relación debe ser entendida de la siguiente manera sin la cultura no se explica el Turismo.

Según la organización mundial del Turismo CMT, se proyecta que el turismo internacional continuara creciendo a una tasa anual entre el 4% y 4.5%, llegando a unos mil millones llegadas

de turistas en 2010 y aproximadamente 1600 millones en el 2020. Los ingresos turísticos (gastos totales de los turistas internacionales) ascenderán a billones de dólares para ese año, todas las regiones del mundo registrarán un crecimiento importante del turismo internacional y el turismo interno seguirá creciendo a buen ritmo en todas las regiones.

El turismo se vuelve importante desde el punto de vista territorial, gracias a los atractivos turísticos que forman parte del patrimonio natural y cultural de la región, condiciones favorables para el desarrollo del llamado turismo cultural, el cual está directamente relacionado con la sostenibilidad social y económica, a través del aprovechamiento de aquellos lugares, espacios y tradiciones culturales que cuenten con las condiciones patrimoniales. Además, se debe contar con la participación de la comunidad local y especialmente en la construcción de planes, programas y proyectos de tipo turísticos, pero al mismo tiempo, orientados al fortalecimiento de la identidad cultural, lo que permite que los lugareños y visitantes tengan la oportunidad de disfrutar de las expresiones culturales y naturales.

La noción de desarrollo turístico cada día indudablemente involucra más a las comunidades receptoras, siendo este uno de los indicadores que mide el ranking de competitividad de los industrias y los viajes (OMT), durante décadas el turismo ha experimentado un crecimiento continuo y una profunda diversificación hasta convertirse en uno de los sectores económicos que crece con mayor rapidez en el mundo, en tanto que el turismo guarda una estrecha relación con el desarrollo en el mundo y cada día se inscriben nuevos destinos turísticos por todo el mundo, en esta circunstancias es importante hacer comprender a las comunidades de origen el papel que desempeñan en el rol turístico, en primer lugar deben valorar “ lo que son”, su identidad cultural, apropiarse de principios identitarios y en segundo lugar respetar el código ético mundial del turismo que en uno de sus apartes dice que la comunidad de origen debe tratar a los visitantes con todos los elementos de calidad y amabilidad, con el propósito de que la experiencia sea gratificante para los potenciales turistas. El visitante por su parte debe conocer y dimensionar su papel y el impacto que su visita puede generar, por tanto, se debe orientar y contribuir con el desarrollo ambiental, cultural y social del destino que se visita.

Por lo consiguiente debemos tener una noción aproximada de lo que se entiende por un destino. Es el espacio geográfico (atractivo) para un público o mercado, para el ejercicio de una actividad turística, organizada, que no perjudique la sostenibilidad de los recursos naturales y culturales, que cuente con una oferta complementaria que garantice el bienestar de los turistas y que en este marco logre un desarrollo económico de las comunidades receptoras. El desarrollo de destinos turísticos requiere de un proceso estructurado y planificado que

lo haga competitivo e interesante en un entorno de alta competencia y diversidad, en este orden de ideas para la región de interés y especialmente para el municipio de Ipiales, se puede plantear dos enfoques: 1) Fundamentado en el mejoramiento de los recursos naturales y atractivos locales que brinden posibilidades de disfrute, basado en la intervención de recursos naturales y aprovechamiento de los elementos culturales (Patrimonio cultural) . 2) Factores que respondan a las tendencias de desarrollo turístico en el mundo actual de alta competitividad, lo que significa que debe haber inversión económica en las estrategias de desarrollo turístico, en este orden de ideas se entiende al destino turístico como el lugar donde se realiza el viaje. El producto, es el elemento que se consume dentro del destino y que brinda una experiencia positiva que suple las expectativas o necesidades específicas del visitante. La construcción de un destino turístico competitivo debe tener en cuenta la prestación del servicio turístico como complemento fundamental al producto, entonces, el producto es el “Que”, y la prestación del servicio es el “Como”, en donde se conjugan la experiencia del turista y el disfrute del destino.

Resultados

A continuación, se presenta des de una óptica de mercados y aporte al desarrollo de los productos turísticos para el municipio de Ipiales.

Tabla No 1
Segmentos de mercado para proyectar la oferta.

Turista	Descripción
Local	Viajeros de la zona sur del departamento de Nariño.
Regional y Cercanías	Viajeros del Departamento de Nariño, zona norte de Ecuador.
Nacional	Ciudades del Centro y Norte del País
Internacional	Ecuador y extranjeros que viajan a Suramérica y tienen a Nariño como lugar de paso.
De Nicho	Nacionales o extranjeros con interés particular en un elemento natural o cultural

Tabla No 2
Potenciales productos turísticos para el municipio de Ipiales

Naturaleza	Patrimonio Histórico y Cultural y Patrimonio Paisajístico y Patrimonial-Pueblos
------------	---

Turismo de Fiestas, Ferias y Eventos

Culturales

Etnoturismo

Turismo de Artesanías

Turismo Arqueológico

Senderismo

Ciclo montañismo

Aventura en la naturaleza

Aventura

Como lo he venido señalando las riquezas culturales en el municipio son muy variadas y significativas, y en concordancia con los elementos del turismo cultural, que están muy relacionados con el conocimiento, comprensión y el disfrute de los visitantes, por el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo de un destino específico. (Turismo Cultural, 2015)

Los turistas con interés en el turismo cultural tienen gran sensibilidad por los valores culturales de las sociedades que motivan el viaje. Se disfrutan de las historias locales y del conocimiento que tiene las personas lugareñas, las habilidades artesanales, especialmente las relacionadas con las que se han transmitido de generación en generación, los lugares de interés cultural como edificaciones antiguas, patrimonios materiales como monumentos antiguos, iglesias, edificios coloniales entre otros, saberes como ritmos ancestrales, rituales de comunidades indígenas, fiestas culturales, danzas, y en si toda la riqueza cultural genuina de la localidad a visitar.

El desarrollo del turismo cultural está muy relacionado con el patrimonio cultural material e inmaterial, refiriéndose a los elementos materiales monumentales, artísticos, simbólicos que las localidades poseen, pero de igual manera a todas las prácticas ancestrales y conocimientos que las personas conservan convirtiéndose en el conjunto diverso de la riqueza cultural y del patrimonio inmaterial de la localidad, la relación con el turismo es directa, ya que estos elementos son los motivadores del viaje, por la tanto su conservación y preservación son fundamentales para el mantenimiento de la actividad turística, con el propósito que los visitantes y turistas tengan una experiencia única y e incomparable y por supuesto los lugareños tengan un grado de satisfacción no solo por los beneficios económicos de la actividad, sino también por el alto interés de conservar su patrimonio cultural y la esencia de su ser social como parte integrante de un legado o una herencia que está dentro de su existencia.

El turismo cultural integra dos áreas, Turismo y Cultura, las cuales han recorrido diferentes fases de evolución, con aproximaciones teóricas pero también distanciamientos, sin embargo, su combinación ha sido una gran fortaleza, tendencia y oportunidad, con un enorme potencial en la generación de empleo, El municipio cuenta con varios elementos para aprovechar en este tipo de turismo, gracias a que el territorio a través de la historia ha sido escenario de múltiples encuentros culturales, desde las culturas precolombinas, posteriormente combinadas con las europeas y mestizas, que conformo un acervo cultural bastante nutrido y diverso que actualmente sigue diversificándose permanentemente por encontrarse en una zona de frontera. Con este escenario el Municipio puede tener el potencial para desarrollar las siguientes formas de turismo cultural:

El turismo Religioso: viajes motivados por la realización de actividades de asistencia y participación en manifestaciones de carácter espiritual y religioso de diversas creencias, cultos ritos peregrinaje, congregaciones de feligreses, visita a sitios sagrados. En Ipiales se ha identificado sobre la axiología católica desde la época colonial hasta el presente, el espíritu religioso que se dio en la ciudad de San Juan de Pasto, se difundió por todo el departamento y especialmente en la zona sur. Ejemplo vivo de este movimiento es el Santuario de Nuestra Señora de las Lajas; En la ciudad también se encuentran iglesias de interés histórico como el caso de la iglesia catedral de San Pedro Mártir, la Iglesia de San Felipe Neri, la capilla antigua en el corregimiento de San Juan, las cuales están acompañadas por sus diferentes celebraciones. En el municipio se realizan importantes celebraciones católicas, que están revestidas por un sinnúmero de elementos sincréticos especialmente relacionados con las tradiciones culturales del Pueblo indígena de los Pastos, entre las cuales destacamos, la fiesta de San Juan en el corregimiento de San Juan, que se realiza el día 24 de junio, la cual cuenta con la participación activa del resguardo indígena de San Juan, importante para destacar la presencia de la danza de los San Juanes, patrimonio inmaterial de esta comunidad indígena. La fiesta a San Lorenzo en el resguardo de Yaramal, celebración que se realiza para los primeros días del mes de Agosto, fiesta en honor a la madre tierra, los productos de la tierra, al igual que el resguardo de San Juan, cuenta con la presencia del grupo tradicional de los danzantes, que vienen de una tradición muy antigua de esta comunidad indígena, en relación a las celebraciones católicas encontramos la celebración de la semana santa, de mucha afluencia en el santuario de las Lajas, la fiesta del quincenario de la virgen de las Lajas para el mes de septiembre y finalmente la celebración de la navidad de mucha tradición en esta región del País, destacándose la unión familiar y las distintas celebraciones que se realizan en los barrios de la ciudad y en las veredas del municipio, las cuales pueden ser aprovechadas para el desarrollo del turismo religioso y cultural.

Turismo Histórico y Patrimonial de Pueblos Culturales: El cual se enfoca en resaltar los valores históricos y culturales propios de un lugar y su relación con la población residente, para el

caso de Ipiales se pueden evidenciar dos casos especiales de mucha relevancia por su tradición arquitectónica y cultura, el primero, el poblado de San Juan, en este caso particular la población mayoritariamente indígena perteneciente a la pueblo de los Pastos, muy visitado por su oferta gastronómica, la generación de eventos culturales para la promoción turística, además de las potencialidades culturales que posee este poblado también se destacan las bellezas paisajísticas, la presencia de cañones formados por el río Guáitara y Boquerón, muy aptos para las caminatas ecológicas, de igual manera el paisaje de las chagras, destacándose cultivos de mora, tomate y uvilla, muy propicios para el descanso y disfrute de visitantes, la piedra Pachindara enclavada en lo profundo del cañón del río boquerón, testimonio de la presencia de culturas antiguas, también es un buen pretexto para la realización de caminatas por la naturaleza, donde los visitantes se pueden deleitar con los paisajes y la tranquilidad del lugar.

Otro caso especial es el poblado de las lajas, impresiona su belleza arquitectónica y su ubicación al filo del cañón del río Guáitara, su población es mestiza, mayoritariamente se dedican al comercio, particularmente las artesanías relacionadas con la imagen de la virgen de las lajas, las casonas coloniales, las estatuas y demás monumentos merecen ser reconocidas y conservadas como parte del patrimonio material del municipio de Ipiales.

Turismo Gastronómico: Se presenta como una nueva opción para adentrarse en el mundo culinario donde se pueda experimentar con la riqueza gastronómica de colores y sabores, interactuar con lugareños, los desplazamientos están motivados por la necesidad o satisfacción de degustar las comidas de diferentes regiones del mundo, además del gusto por comer, también está la necesidad de conocer, de acercarse a la cultura que está relacionada por las diferentes ofertas gastronómicas. El municipio de Ipiales posee una gran variedad de platos típicos que han sido heredados de la tradición cultural de las comunidades indígenas y no indígenas presentes en la región, gracias a las relaciones sociales dadas entre los diferentes grupos humanos existentes, la riqueza gastronómica también ha experimentado cambios importantes, sin embargo, muchos elementos culturales de la cocina aún se conservan, platos como el cuy asado, el hornado, la chicha, el morocho, las sopas de maíz arniada, poliada, chara , papas asadas, tostado con carne, tortillas de papá, pan de maíz, entre otros, son muy representativos de la región del sur de Nariño. En la ciudad de Ipiales se encuentran lugares especializados de comidas entre los cuales podemos mencionar a: El Charco donde la especialidad principal es el cuy asado, las Cruces donde el plato principal gira entorno a la carne de ternera asada al carbón, otros lugares como el Santuario de las Lajas, el poblado de San Juan o la localidad de San Luís en el municipio vecino de Aldana, que tienen oferta gastronómica variada especialmente los fines de semana, estos lugares son visitados por personas locales que buscan salir de la rutina semanal, sin embargo, la ciudad no está preparada para cumplir con las exigencias de visitantes entendidos en gastronomía cuyo objetivo principal es consumir y

disfrutar productos, servicios, experiencias e inspiraciones gastronómicas de manera prioritaria y complementaria.

Turismo de fiestas, ferias y eventos culturales: los eventos culturales como los festivales, las fiestas o las ferias son el espíritu vivo de la identidad cultural de un pueblo o una comunidad, en ella se expresan toda una serie de elementos culturales, como música, danza, gastronomía, arte, alegría, conocimientos e inclusive la vestimenta son parte de la expresión máxima de la cultura, a través del evento cultural, la fiesta o el carnaval. Las personas se desinhiben y expresan sus sentimientos más profundos de alegría o tristeza, adoptan roles distintos a los que habitualmente están acostumbrados a realizar. La festividad es un evento social, cultural y económico establecido en una temporalidad específica, generalmente está reglamentado por el acuerdo social, el objetivo principal es la diversión y la divulgación de la cultura, junto a ello se tiene un efecto de estimulación comercial y la finalidad de beneficio económico para las comunidades anfitrionas, por esta razón, los eventos culturales como ferias y fiestas además de ser una expresión viva de la cultura de la comunidad anfitriona se convierte en el mejor instrumento para desarrollar actividades de tipo turístico.

El Carnaval de Negros y Blancos (Carnaval Multicolor de la Frontera): Este carnaval costumbrista tiene sus orígenes en el carnaval que se realizaba en la ciudad de Pasto, sin embargo, la tradición cultural de las comunidades indígenas presentes en la región como el pueblo de los Pastos y las costumbres de los lugareños de la ciudad de Ipiales le dan una identidad propia distinta a los carnavales de negros y blancos de pasto, dando origen a un carnaval propio de la ciudad de Ipiales que se realiza desde la década de los años 30, basado en sus costumbres y en su propia forma de ver el mundo, anclado en elementos culturales propios de estas comunidades, influenciados por la tradición de estas colectividades, costumbres campesinas y la compaginación de los diferentes grupos sociales presente en la ciudad, que con el pasar de los años y en un proceso histórico de reivindicación del sur se ha convertido en un referente cultural no solo para la ciudad de Ipiales sino también para toda la provincia de Obando.

En este sentido el carnaval ha tomado un matiz de fortalecimiento cultural que lo permiten destacar como el más importante de la frontera este aspecto y sumado a la ubicación la ciudad en la zona fronteriza, ha permitido que su dinámica sobre pase la frontera y sea de gran aprecio en muchos cantones del vecino país del Ecuador e inclusive municipios de otros departamentos como el caso del Putumayo, los cuales se dan cita en la ciudad de Ipiales para la celebración de estas fiestas. Es así como en el año 2008 el carnaval cambia su radio de acción y su nombre y pasa a ser conocido como el carnaval multicolor de la frontera, desde 02 hasta el 07 de enero, donde se muestra el talento artístico de los Ipialeños, actores del carnaval de otros municipios participantes y de la

hermana república del Ecuador. El carnaval multicolor de la frontera atrae a cientos de turistas y pobladores de la región de frontera.

Festival Ipiales Cuna de Grandes Tríos: Ipiales es un municipio que se caracteriza por tener grandes personajes, hábiles para las artesanías, la música, la danza, y las bellas artes en general, partiendo de esta realidad y teniendo en cuenta la riqueza cultural del municipio un grupo de Ipialeños, amigos de las buenas costumbres y preocupados porque la ciudad se destaque le proponen al señor Alcalde de la época Ricardo Estupiñán realizar un evento cultural que haga un homenaje a la música de cuerda, es así como nace en el año 2008 en el marco de la celebración de la municipalidad de Obando el festival “Ipiales Cuna de grandes Tríos”. Evento de mucha relevancia cultural en el cual participan agrupaciones locales, nacionales e internacionales expertos en la interpretación de música cuerda, en esta época del año la ciudad retumba con la presentación musical de los tríos invitados a este importante festival; en los 9 años de historia del festival, importantes agrupaciones han desfilado para la tarima de este majestuoso evento considerado como el evento cultural más importante de música de cuerda en Colombia, engalanado con música, sentimiento y amor de los más importantes tríos de países como: México, Cuba, Venezuela, Ecuador, Puerto rico, entre otros; por estas razones podemos decir, que el festival internacional Ipiales Cuna de Grandes Tríos es la vitrina ideal para mostrar las bellezas culturales y naturales que posee la ciudad y sus alrededores y poderlo mostrar al mundo entero, en otras palabras, el evento se convierte en una oportunidad muy favorable para mostrar lo mejor de la cultura musical Ipialeña.

Fiestas Culturales: El municipio de Ipiales cuenta con la presencia de varios grupos indígenas entre los cuales se destacan, el pueblo de los Pastos, Cofanes, Ingas, entre otros, en el ordenamiento territorial encontramos a los resguardos indígenas los cuales por tradición cultural tiene sus propias celebraciones culturales, las cuales están enmarcadas en el sincretismo religioso católico, pero gracias a procesos de reivindicación cultural en los últimos años se han rescatado fiestas ancestrales o cósmicas, que son festejos relacionados con el desarrollo del calendario solar y lunar, enmarcados en los solsticios y equinoccios cuatro en total, en este sentido las celebraciones son en homenaje a la madre tierra, al sol, la luna, al agua a las fuerzas fundamentales de la vida, en ellas se pueden encontrar experiencias de gran contenido espiritual como es el caso de los rituales, juegos tradicionales; diversión y cultura, entre las más importantes se tiene la celebración de la fiesta al sol o Inti Raymi, espacio para compartir ritmos ancestrales de música andina, danzas tradicionales, comida típica y encuentros comunitarios de gran significado espiritual, se considera de vital importancia revalorar y apoyar los procesos de resignificación cultural de las fiestas propias, con este tipo de acciones el ser humano puede sincronizarse con las energías del cosmos y entender el verdadero significado de la vida y el papel que cada uno juega en el mantenimiento del equilibrio natural del planeta, hecho que resulta muy atractivo para un cierto tipo de visitantes y turistas, ellos tienen la oportunidad de entrar en contacto directo con la cultura y las tradiciones

de la comunidad, permite revivir sentimientos profundos por el significado mismo de la vida, resignificar compromisos con la existencia y lo más agradable de todo, es pasar un momento de mucha alegría al compartir con la comunidad indígena en su máxima expresión de sentimiento cultural.

Por esta razón las fiestas cósmicas o ancestrales son reconocidas como un pago que los seres humanos realizamos en reconocimiento por los favores recibidos de la madre naturaleza durante todo un año, en este sentido la fiesta del Inti Raymi representa el fin y comienzo de un nuevo ciclo solar, en la actualidad es la más desarrollada en la comunidad indígena, por ello se hace todo un despliegue de organización y la comunidad saca a relucir lo mejor de ella a través de la música, la danza, la gastronomía, la ritualidad, en este sentido se la recomienda como un evento de mucha importancia cultural y de ancestralidad, digna de ser conocida por personas de la misma comunidad, de otras comunidades y sociedades a nivel local, regional, nacional e internacional.

Conclusiones

La región fronteriza cuenta con innumerables elementos culturales que son considerados como patrimonios, heredados de cientos de miles de años, y que han viajado a través del tiempo para constituirse como parte de nuestro acervo cultural, por lo cual se considera a la ciudad de Ipiales y a la región fronteriza como una zona privilegiada culturalmente, por tanto se concluye que este patrimonio cultural debe ser conservado y divulgado a través de procesos educativos que permitan a las nuevas generaciones conocer su importancia y la necesidad de conservarlo como parte de la esencia misma de nuestra existencia.

Indudablemente la cultura y el turismo son una fórmula ideal para el desarrollo cultural y económico de la región, sin embargo, se puede concluir que esta relación está naciendo en nuestra región y que necesita del apoyo de los diferentes actores involucrados que permitan un desarrollo óptimo de esta actividad y que sus beneficios puedan llegar a la mayor cantidad de personas posible.

El legado cultural que posee la región es muy importante, sin embargo, esta desaprovechada para la actividad turística, se puede concluir que las personas de la región desconocen la potencialidad del legado cultural que poseen, por lo cual existe la necesidad urgente de realizar alianzas institucionales con Universidades de la región que se realicen investigaciones que permitan la inclusión de actores comunitarios, para que estos se apropien del valor cultural que poseen.

Los programas de promoción y divulgación turística son indispensables para el desarrollo económico de los pobladores de la región a través del establecimiento de la actividad turística, por lo que se concluye de que debe existir un plan de desarrollo turístico que articule

programas y proyectos que contribuyan a consolidar los diferentes elementos culturales y turísticos en una sola matriz.

Recomendaciones

De acuerdo con la visión Turística y cultural que se presenta en la región se recomienda que se cree un espacio de planeación entre el sector privado, institucional y académico que permita el aprovechamiento de las riquezas culturales y diversifique actividad turística, con la implementación de productos diferenciados de alto atractivo basado en la riqueza cultural y natural que posee el municipio, los objetivos se enmarcan en el desarrollo de destinos con alto atractivo turístico, protegiendo el patrimonio cultural y natural, fomentar y de esta manera fortalecer las relaciones institucionales público-Privada para la Implementación y el desarrollo del turismo en Ipiales y la región.

Teniendo en cuenta las riquezas naturales y culturales de la región se plantea que para trabajar en el desarrollo de un productos turísticos: basados en el patrimonio del Santuario de la virgen de las lajas (Turismo Religioso), sin embargo, es ampliar el espectro y teniendo en cuenta que la cultura es muy llamativa para turistas nacionales como viajeros internacionales, se complementara con el desarrollo del producto denominado “Turismo Histórico y Patrimonial Pueblos Culturales”, en este sentido se desarrollaran dos proyectos puntuales: “Pueblo turístico y cultural de las lajas” y “pueblo cultural de San Juan”, proyectos que desarrollaran todas las potencialidades y fortalezas que tienen estos lugares, construyendo guiones interpretativos y agendas culturales que ayudaran a mejorar la economía de la ciudad ya que los turistas tendrán actividades programadas por los menos de dos días lo que conlleva a que los hoteles, restaurantes y el comercio en general se beneficien, además los pueblos culturales por su dinamismo e interacción social, natural y cultural podrían llevar a constituir alianzas estratégicas con los municipios vecinos y la región fronteriza.

Referencias Bibliográficas

- Asociación de Cabildos indígenas de la zona Ipiales ACIZI (2014). *Plan de Desarrollo Turístico Natural y Cultural del Nudo de la Guaca, pueblo indígena de los Pastos*, Ipiales-Nariño, Editorial, Gobernación del Departamento de Nariño.
- Chávez de la Peña, J, (2014), *Diversidad Cultural y Ecoturismo*, México D.C., México, Editorial Trillas.
- López, J,J,(2017), *Las Lajas, la Virgen y la Basílica*, Ipiales, Nariño, Colombia, Ediciones Awaq.
- Ministerio de Cultura, (2007), *Manual para la implementación del proceso de identificación y recomendaciones de salvaguardia*, Bogotá D.C.

- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, (2015), *Colombia Guía Turística*, Bogotá D.C., Colombia, Puntos Suspensivos Editores
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Ministerio Cultura, (2007), *Política de Turismo Cultural, Identidad y desarrollo competitivo del patrimonio*, Bogotá D.C. Colombia.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Ministerio Cultura, (2016), *Sostenibilidad Turística: Cada Acción Cuenta*, Bogotá D.C. Colombia. Funvires
- Ministerio de Industria Comercio y turismo. (2012) *Plan Sectorial de Turismo 2014-2018*. Turismo para la Construcción de Paz. Bogotá D.C. Colombia.
- Ocampo, J, (1988), *Mitos Colombiano*, Bogotá, Colombia, El Ancora Editores. Organización Mundial del Turismo. (2017) *Organización Mundial del Turismo*. New York, sede de las Naciones Unidas. Recuperado de: <http://www2.unwto.org/es/content/por-que-el-turismo>.
- Rodríguez, C, (1992), *Los estudios sobre la historia prehispánica del Suroccidente de Colombia y el noroccidente del Ecuador*, Cali, Colombia, Instituto Vallecaucano de investigaciones científicas.
- Turismo Cultural. (2014). <http://www.sectur.gob.mx/hashtag/2015/05/14/turismo-cultural/> México D.C
- Uribe, M.V, (1982), *Etnohistoria de las comunidades andinas prehispánicas del sur de Colombia*, Revista Colombiana de Antropología, Volumen III.